

# Pregonero de Justicia

Dedicado a la restauración del cristianismo del Nuevo Testamento  
en esta generación — *sólo por gracia, sólo por Cristo, sólo por fe*

Enero - Marzo, 1984

Volumen 4, Número 4

Cartas—pág. 2

La revolución inmoral—pág. 4

Mira pecador—pág. 17

El tercer uso de la ley—pág. 19

La violencia cristiana—pág. 25

En el frente religioso—pág. 30

*Pregonero de Justicia* es una revista dedicada a la restauración del cristianismo del Nuevo Testamento en esta generación. Está destinada especialmente a sostener la gran verdad de *la justificación por la fe* que presentó el apóstol Pablo, y más tarde los reformadores, en este tiempo cuando aquella verdad está siendo amenazada por el humanismo, el pentecostalismo y el ecumenismo. Viendo la necesidad de una revista no sectaria, basada en el principio de la Reforma, "*sola scriptura*", los redactores y promotores de esta revista se han unido para producir una publicación cuya norma es la Biblia y solamente la Biblia como única regla de fe y práctica. El propósito de esta revista es dar a la trompeta del Evangelio son certero (1 Cor. 14:7-9), para que a través de palabras de fácil entendimiento podamos quedar todos "confirmados en la verdad presente" (2 Ped. 1:12), y cual Noé ser, "pregoneros de justicia" (2 Ped. 2:5).

Editor: Ricardo Marín

**Patrocinadores:** Un grupo de cristianos cuyo blanco es fomentar la restauración de las enseñanzas del Nuevo Testamento. Esta revista no tiene patrocinio denominacional. Ella es sostenida solamente por ofrendas voluntarias de aquellos que ven en *Pregonero de Justicia* una esperanza y salvaguardia para la generación actual.

**Colaboradores:** Siendo que la verdad está por encima de las preferencias y los prejuicios de cualquiera denominación, los editores dan la bienvenida a los escritos de quienes deseen colaborar y los juzgarán por sus méritos solamente. Si desea que se le devuelva su manuscrito, favor de avisarnoslo cuando lo envíe.

**Subscripciones:** Las subscripciones son gratis para los que lo soliciten personalmente. Use el cupón provisto en la última página.

**Cambio de dirección:** Favor de avisarnos su cambio de dirección.

Rights reserved. Copyright © 1984 by *Pregonero de Justicia*, P. O. Box 700 Fallbrook, California 92028 EE. UU. Reservados todos los derechos. Reproducción en total o en parte sin obtener permiso escrito se prohíbe.



Me fue sublime el artículo "La base radical de nuestra aceptación ante Dios". El fin de este artículo es precioso. Me hizo sentirme terriblemente indigno pecador, pero agradecido por la misericordia de Dios. Me ha hecho pensar más en lo mucho que sufrió Jesús, su terrible dolor y sufrimiento al entregarse por mí. Ruego a mi Señor me ayude a mantenerme en una mayor y estrecha relación con él.

G. R.

Mayagüez, Puerto Rico

He recibido el folleto *Pregonero de Justicia*, alimento espiritual que tanto necesita nuestra civilización hedonista, con la finalidad de que por un momento reflexione sobre el significado de la vida y de su destino.

J. A. Z. F.

Lima, Perú

Agradezco a Uds. que me estén enviando tan valioso material en una época en que todo se masifica y se pierde la identidad.

M. C. B., Pastor Presbiteriano  
Concepción, Chile

# Cartas

Dirijan sus cartas a PREGONERO DE JUSTICIA,  
P. O. Box 700, Fallbrook, California 92028



Quiero agradecerles por la grande ayuda que me están prestando al enviarme las revistas *Pregonero de Justicia*. En las mismas he hallado tantas cosas que me han edificado, tanto en mi persona como a mi hogar. Son muy ilustrativas en el temor de Dios y en guardar sus mandamientos que son el espejo de nuestra alma, el código de Dios con el cual tenemos que ser juzgados un día no muy lejano.

A. H. Z. S.  
Quito, **Ecuador**

Deseo saludarlos y felicitarles por su gran esfuerzo para mantener o recuperar la verdadera doctrina bíblica. Ha sido una gran bendición para mí, ya que a mi alrededor se hace gran fuerza con cristianos que se dicen son profetas, que interpretan lenguas, sueños y profecías, de personas que son visionarios en el sentido de ver todas las cosas superficialmente y luego esas mismas personas están haciendo y viviendo muy contrario a la recta moral cristiana. Sirven más bien de estorbo y cierran las puertas a los que sinceramente desean entrar.

A. C. S.  
Montería, **Colombia**

Muchos cargos se han levantado contra la obra del Espíritu Santo por los errores de una clase de personas que pretendiendo ser iluminadas por éste, aseguran no tener más necesidad de ser guiadas por la Palabra de Dios. . . . Lo malo de esto es que lo que ellos defienden en muchas ocasiones está basado en la mera experiencia. . . .

Hoy en día está pasando lo mismo que sucedió durante la reforma protestante cuando unos cuantos hombres, afectados por la agitación religiosa, se imaginaron haber recibido revelaciones especiales del cielo. Llegaron a exclamar: "El que tiene este espíritu posee la verdadera fe, aunque ni por una sola vez en su vida haya visto las Sagradas Escrituras." Así, dieron rienda suelta a su orgullo al colocar las ideas y opiniones por encima de la Palabra de Dios.

E. L.  
Bayamón, **Puerto Rico**

# La revolución inmoral

El Foro Australiano\*

Jack Zwemer

La faz de la tierra ha cambiado en la última década. La calidad de la vida humana ha sido amenazada. La totalidad del ambiente natural ha sido contaminado. El hombre ha derramado gases y humo sobre toda la superficie de la tierra. Aún los océanos están siendo infectados. En muchos ríos en América del Norte está prohibida la pesca por causa del mercurio presente en sus aguas. La tierra está envenenada por pesticidas, las ciudades están sucias con desperdicios, aglomeradas de vehículos, llenas de estrépito y ruido, plagadas por decadentes arrabales. Las palabras del antiguo profeta se pueden aplicar hoy "Y la tierra se contaminó bajo sus moradores. . ." Isa. 24:5.

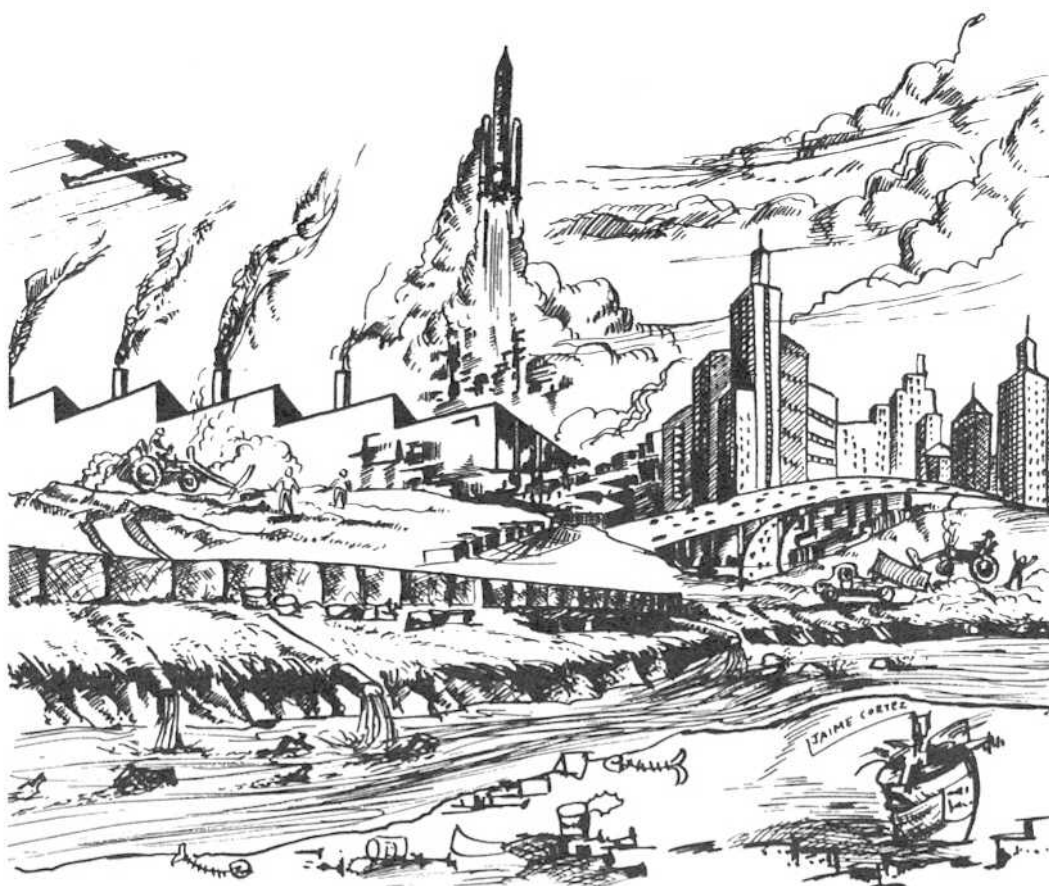
Pero esta contaminación exterior es meramente un símbolo de la corrupción moral dentro del corazón humano. Y la corrupción que permea toda sociedad se manifiesta en todas las grandes ciudades del occidente donde la cultura moderna y el cristianismo se mezclan.

Por todas partes hay una fragmentación de la sociedad.

---

\*Esta presentación del Foro Australiano fue dada en Australia más o menos en el año 1973. Además de ser una de sus presentaciones más directas, ilustra a la vez la claridad con que los participantes expresaban la relación entre la ley y el evangelio. Aunque algunos de ellos no comparten hoy estas declaraciones, las verdades bíblicas entonces expresadas no han perdido nada de su alto valor.

Existen grupos de fuerza, grupos militantes, grupos de protesta, grupos de liberación, grupos de negros y grupos de blancos. El miedo llena las calles de las grandes ciudades. El crimen



está sin control y aumentando. El nerviosismo es universal. La drogadicción es una calamidad nacional en los Estados Unidos. La revolución sexual está barriendo a través del país. El séptimo mandamiento ha sido hecho hilachas. En muchos lugares los homosexuales son aplaudidos y promovidos. La pornografía ha llegado a ser una religión y las prostitutas sus sacerdotisas. El pecado es tolerado; aún más, es sancionado, predicado, practicado y aún impuesto sobre el hombre. Un hombre fuma y nosotros lo respiramos. El bebe y nosotros sufrimos en las carreteras por su causa. El usa drogas y nosotros somos asaltados. La música "rock" lo atrae y le gusta y nosotros la sufrimos. Su televisor vomita una corriente de suciedad y violencia y nuestros niños son corrompidos por ella. La sociedad ha alcanzado un punto donde el pecado se ha convertido en una ciencia y aquellos que son sus seguidores nos lo imponen.

Las condiciones que existieron en la antigua Sodoma y Górra están siendo reproducidas hoy en las grandes ciudades de la sociedad "cristiana". Billy Graham dijo: "Si Dios no castiga a América, El debe excusarse ante Sodoma y Górra".

El sabio Salomón declaró: ". . . la maldición nunca vendrá sin causa" Prov. 26:2. Dios no es autor de él, pero debemos considerar quién es el responsable de este derrumbe de contaminación moral.

## **El Presidente**

Estamos aquí para contestar la pregunta: ¿Deben las iglesias compartir las responsabilidades de esta revolución inmoral? El señor Roberto Brinsmead discutirá ahora en torno a ella.

## **Roberto Brinsmead**

La iglesia está supuesta a ser la sal de la tierra (Mateo 5:13). La sal es un elemento de preservación. Así que la iglesia debe preservar la sociedad de la corrupción; pero como Jesús dijo: "¿Si la sal pierde su sabor qué será entonces de la tierra? "

Existe abundancia de maldad allí donde la cultura moderna se ha mezclado con el (así llamado) cristianismo. Un histo-

riador ha dicho que cuando los bárbaros paganos invadieron a la Roma "cristiana", ellos se avergonzaron de las indecencias que practicaban en la sociedad "cristiana".

Yo creo que Dios responsabilizará a la profesora iglesia cristiana de hoy por la corrupción existente. Me gustaría señalar dos áreas vitales donde la iglesia ha fallado; ella ha fallado en contrarrestar efectivamente la filosofía humanística educacional del mundo y también ha fallado marcadamente en sostener en alto la ley de Dios.

### **1. Fracaso en contrarrestar la filosofía humanística educacional**

La iglesia es una institución educacional. Ella está supuesta a enseñar la palabra de Dios especialmente a sus jóvenes. Pero el humanismo, el idealismo científico y la psicología secular han impactado con más poder a los miembros jóvenes de la iglesia que el impacto provocado por la Biblia. El humanismo y la psicología secular proponen que el hombre es básicamente bueno. Ellos proponen desarrollar lo bueno que está dentro del hombre. Ellos abogan que si los ideales correctos son presentados a los jóvenes, estos por su propia iniciativa escogerían lo correcto. La virtud moral es sostenida como la clase de conducta más apropiada para esta etapa del proceso evolucionario del hombre. El pecado es rechazado solamente cuando es contrario a la ética cultural de la sociedad.

Por otro lado la Biblia enseña que el hombre es pecador por naturaleza. "El que confía en su propio corazón es necio." Prov. 28:26. ". . . el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud." Gen. 8:21. "Engañoso es el corazón más que todas las cosas y perverso; ¿quién lo conocerá?" Jer. 17:9. Aún el gran apóstol Pablo declaró: "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo." Rom. 7:18. Si cualquier persona leyera y entendiera adecuadamente la Biblia, primeramente debería aprender bien esta doctrina del "pecado original". Por causa de la caída de Adán todos los hombres nacen decididamente inclinados hacia la corrupción. Es tan natural al hombre respirar como lo es pecar. Como John Wesley una vez dijo: "Nunca se han manifestado todos los pecados en la vida aun del más vil de los pecadores que haya existido. Pero mira a tu naturaleza, y verás en semilla todos y cada uno de ellos."

Aún cristianos de profesión, a menudo culparán el ambiente como la principal causa de la contaminación moral. Ellos harán cruzadas contra la literatura indecente, películas corruptas y otros males que rodean a la juventud. Y ciertamente la literatura, las películas y la televisión proveen un estímulo muy poderoso a la naturaleza pecaminosa que poseemos. Pero aún estas cruzadas solas no pueden detener esta avalancha de contaminación. El problema principal no es el ambiente, no es la escuela, la televisión, la literatura ni los vendedores de drogas. Jesús dijo: "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias." Mat. 15:19. La causa de la corrupción es la naturaleza corrupta del hombre, y toda resistencia efectiva al pecado debe estar basada en un verdadero entendimiento del pecado original. Pero aún, la doctrina bíblica del pecado original es a menudo estimada como arcaica, negativa y no científica, aun por profesos cristianos. La psicología secular ha tenido un tremendo impacto en el hombre moderno y aun las iglesias han sido barridas por esta corriente. La mayoría de los predicadores en la actualidad predicán una mezcla de entre ideales cristianos y psicología secular. Ellos harían mucho menos daño si se deshacen de Cristo por completo. Un ejemplo clásico de esta corrupta mezcla de ideales cristianos y la psicología secular se encuentra en el popular libro llamado *The Power of Positive Thinking (El poder del pensamiento tenaz)* por Norman Vincent Peale. En el parrafo que inicia la apertura de este libro el autor dice:

Cree en ti mismo, ten fe en tus habilidades. . . La confianza propia conduce a la autorrealización y a lograr el éxito . . . Este libro te ayudará a creer en ti mismo y a libertar tus fuerzas interiores.

Más adelante el autor continúa:

Es muy importante, primeramente, reconocer que el poder para resolver problemas correctamente es inherente dentro de uno. . . . Aun cuando uno está bien desanimado, la mejor solución está potencialmente en uno. Solamente tienes que encontrarla y desatarla, y levantarte juntamente con ella.

Estos sentimientos son absolutamente anticristianos y anti-bíblicos. Pero es imposible estimar el esparcimiento de su influencia en la mente de los hombres. Aún los jóvenes cris-



tianos asisten a instituciones educacionales donde se enseñan que ellos deben desarrollar lo bueno que está dentro de ellos y que es un error reprimirlo. No sería tan malo si las iglesias resistieran esta filosofía popular, pero la mayoría de las veces ellas están de acuerdo con esta filosofía. Y así nosotros vemos una generación dedicada a la idea de desarrollar "lo bueno" dentro de ellos mismos, especialmente donde el tiempo y la ociosidad les permiten desarrollar todo esto "bueno" que está dentro del hombre. Las iglesias han alentado esta idea más y más antes de contrarrestarla.

## 2. El fracaso de sostener en alto la ley de Dios

Estrechamente relacionado con esta idea humanista del desarrollo interno de lo "bueno", se encuentra la idea de que esto "bueno" o esta "chispa divina" dentro del hombre le capacita para juzgar entre lo bueno y lo malo, sin tener ninguna norma de conducta objetiva o absoluta. Bajo este trasfondo los idealistas nos dirán que cada situación ha de ser juzgada de acuerdo a la ética del amor—como si el amor fuera un tipo de guía impulsivo poseído por el hombre natural. Bajo la influencia de estas enseñanzas, el deseo se convierte en la ley más sublime, y los pecados más horribles pueden ser excusados con base en el "amor".

Desafortunadamente, aun aquellos que se clasifican a sí mismo como "evangélicos" a veces se colocan en las manos de esta filosofía atea y sin ley. Aún profesos cristianos a menudo alegan que el amor es una ley superior la cual ha reemplazado los diez mandamientos. Ellos no comprenden que los diez mandamientos son amor en forma de código adaptado al hombre en esta vida presente. El hombre pecador no está capacitado para juzgar qué es amor. El necesita que se le señale y se le explique plenamente. Por consiguiente, Dios nos muestra que el amor, no comete adulterio, no hurta, no miente, no codicia, no blasfema y no prefiere nada que tome el lugar de Dios. D. L. Moody dijo:

"Debemos hacer que la gente entienda que los diez mandamientos permanecen vigentes y que hay una penalidad atada a su violación. No queremos un evangelio de mero sentimiento. El sermón del monte no abolió los diez mandamientos. Pablo dice: "El amor es el cumplimiento

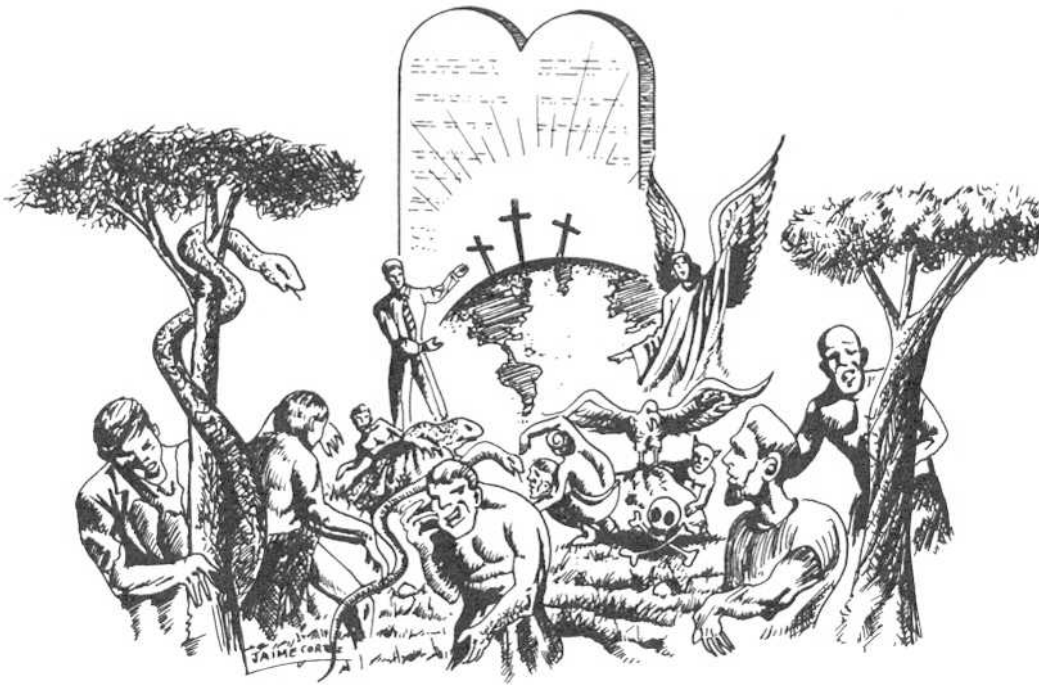
de la Ley. ¿Pero quiere decir esto que los preceptos detallados del decálogo han sido superados y se han convertido en algo del pasado? ¿Cesan los padres de dar las reglas a sus hijos porque los aman? ¿Quemará una nación sus libros de leyes porque los ciudadanos son patrióticos? No, nunca. Pero aun siendo así la gente habla como si los diez mandamientos no fueran para los cristianos porque ellos aman a Dios". D. L. Moody, *Weighed in the Balances*, págs. 17, 18.

Otra idea errónea es que todo lo que importa es el bautismo del Espíritu Santo. Si la recepción del Espíritu Santo fuera entendida como siendo comunicada por la Palabra de Dios y siempre dirigiéndonos a la Palabra de Dios, habría seguridad para los inseguros pies humanos; pero debemos rechazar cualquier cosa que anime a la gente a seguir las impresiones e impulsos de cualquier experiencia religiosa.

Finalmente, hay la noción errónea que la gracia libera al cristiano de la obligación de obedecer la ley de Dios. La Doctrina bíblica de salvación por gracia ha sido tan torcida que obedecer casi se ha convertido en una mala palabra. Muchos profesos protestantes reclaman ser los descendientes espirituales de los reformadores, pero ellos no saben, o han olvidado que cada uno de los reformadores sostuvo en alto la vigencia de los diez mandamientos. Lutero declaró, "absolutamente no han de ser tolerados aquellos que sostienen que la enseñanza de la ley debe ser echada fuera de las iglesias." *What Luther Says*, Comp. Edwald Plass, Vol. II, pág. 770. ¡Desearíamos que Lutero estuviera vivo para que sacara fuera a los antinomianistas de hoy!

Uno no puede presentar el evangelio sin la ley. Donde no hay ley no hay conocimiento del pecado, no hay arrepentimiento, no hay apreciación de la gracia. El oficio de la ley es de señalar el pecado y mostrar su tremenda malignidad. Hoy en día hay poco reconocimiento del pecado. La iglesia debe ser la conciencia de la sociedad, y armada con la ley de Dios debe ser un terror para los malhechores. Sin embargo demasiadas veces ella está animando la licenciosidad por fallar en proclamar abiertamente la ley de Dios, o aún peor por clamar que el evangelio trajo su abolición.

El hombre necesita una clara definición del pecado. ". . . pecado es transgresión de la ley." 1 Juan 3:4. "No cometerás adulterio." Ex. 20:14. "La paga del pecado es muerte. . ." Rom. 6:23. Dios castigará a los transgresores de la ley sin



acepción de persona. El hombre puede tratar de esconderse detrás de su doctrina de la elección, seguridad eterna y de una vez salvos, salvos para siempre; pero si al final son hallados transgresores, ellos recibirán la muerte de los impíos en el juicio de Aquel que sin distinción de persona le pagará a cada uno de acuerdo con sus obras.

Así que el tiempo ha llegado para que sin avergonzarse los cristianos sostengan en alto la ley de Dios—no para salvación, sino con el propósito de que los hombres puedan ver la necesidad de un salvador; no para limpieza de pecados sino como un espejo en el cual el pecador ve la necesidad de la limpieza del mismo; no para confortar sino para convencer del terrible poder del pecado. A menos que la iglesia sostenga en alto la ley de Dios, ella se convertirá en una jaula para albergar toda suerte de animal inmundo y odioso “Y alberque de toda ave inmunda y aborrecible.” Apoc. 18:2. Entonces en vez de ser la sal de la tierra, ella llegará a ser “la gran ramera, la cual corrompió toda la tierra.” Apoc. 19:2.

### **El Presidente**

Sr. Juan Brinsmead, ¿de qué otra forma ha fallado la iglesia en detener la ola de corrupción moral?

## Juan Brinsmead

Hemos acabado de escuchar que el fracaso de enseñar a la gente acerca del pecado original y la ley de Dios es responsable en gran parte de la corrupción en la sociedad. Esto es cierto. Pero el fracaso de predicar el evangelio del Nuevo Testamento es también responsable en gran parte por la revolución inmoral.

Sin el evangelio de Cristo, la ley no puede corregir el pecado; de hecho, estimula a la gente a pecar. Pablo escribe acerca de esto en Romanos 7. El dice que el mero mandato "No hagas. . ." despierta "toda clase de deseos equivocados." Vers. 7, 8 (versión New English Bible). Si usted le dice al pequeño Juanito: "Ino te acerques a la pintura!" el mandato despierta deseos más fuertes de acercarse a ella. El corazón humano está inclinado hacia el pecado. Cuando es enfrentado a la ley, "No . . ." es despertado a un deseo más intenso de pecar. Esto es parte de la función de la ley—hacer al hombre intensamente consiente de lo corrupto que es su corazón.

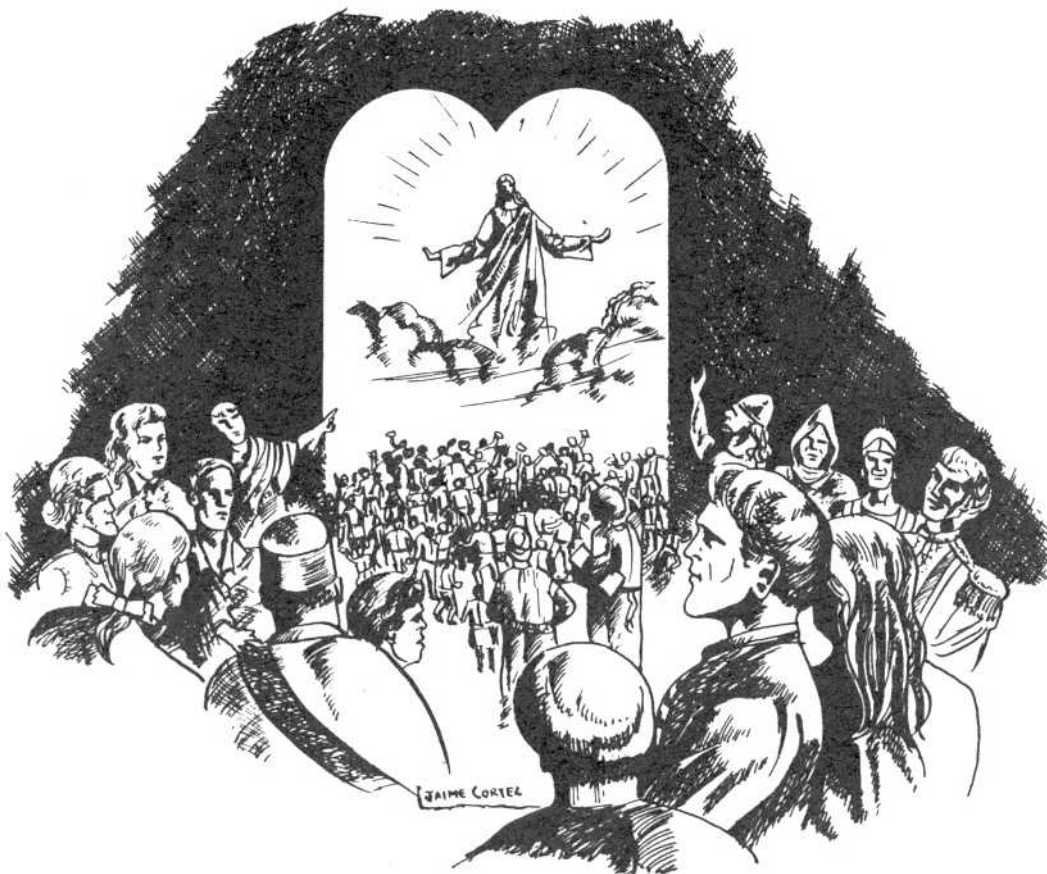
A la luz de ello diremos que aquéllos que meramente hacen campaña en contra de la inmoralidad no están haciendo nada por detener la ola de corrupción. Si sólo presentan la ley, ellos están incitando al pueblo a más inmoralidad. Así pues, la mejor educación sexual que puede ser ofrecida en una escuela secular sólo fomentará la inmoralidad.

El evangelio no debe ser presentado sin la ley y la ley nunca debe ser presentada sin el evangelio. Por evangelio no deseo que se entienda el "evangelio social" de los protestantes liberales. Ni tampoco es el evangelio el poder del pensamiento positivo al estilo de Norman Vicente Peale. Nosotros queremos decir el evangelio de Cristo, el evangelio del Nuevo Testamento.

Primeramente es importante ver que el evangelio toma la ley muy seriamente. Ningún hombre puede ser justificado y aceptado por Dios aparte de una perfecta obediencia a la ley (Rom. 2:13, Gál. 3:10-14). Por supuesto la condición del pecador es que él no está capacitado para rendir este tipo de obediencia y aún más él está bajo la penalidad de muerte por su fracaso en obedecer. Pero ahora la forma en que Dios salva no es anulando la ley, sino enviando a su propio Hijo al mundo a guardarla en favor del hombre. De esta manera la ley es honrada y magnificada (Isa. 42:21). El hecho de que Cristo tuvo que morir bajo la penalidad de una ley

quebrantada es el testimonio convincente que el honor de la ley debe ser sostenido en alto a todo costo. Si la ley se hubiera podido poner a un lado no hubiese habido necesidad de que Cristo muriera. Así que el amor divino vino a esta tierra en la persona de Cristo y guardó la ley por nosotros. El amor divino hizo un infinito sacrificio para satisfacer los clamores de la ley quebrantada.

El levantamiento en alto de la cruz de Cristo trae "arrepentimiento hacia Dios y fe hacia nuestro Señor Jesucristo" Hech, 20:21. Arrepentimiento significa un verdadero dolor por el pecado, un cambio de actitud hacia la ley de Dios. Cuando el pecador cede a la atracción del amor divino, él reconoce su pecado de rebelión contra una ley santa, justa y buena. Al mismo tiempo el Espíritu de Dios da fe en la perfecta obediencia de Jesucristo. A través de la fe, el pecador es justificado, porque Dios toma la obediencia de su Hijo y la pone a la cuenta del pecador (vea Rom. 4:5).



¿Esta fe, la cual descansa sujeta a la justicia (obediencia) de Cristo, deshace la ley? "En ninguna manera", dice Pablo, "sino que la confirmamos". Rom. 3:31. A través del arrepentimiento el pecador reconoce las demandas de la ley. Por la fe en Jesús, él satisface todos sus requerimientos (Rom. 10:4). Y por amor él correrá en el camino de los mandamientos de Dios (Sal. 119:32). La fe, como Martín Lutero dice en su prefacio a los Romanos, trae el Espíritu Santo y el Espíritu escribe la ley de Dios en los corazones de todos aquéllos quienes han sido justificados por la fe (Rom. 5:1-5; Heb. 8:10). A través del poder regenerador del Espíritu al creyente le son dados nuevos motivos y nuevas tendencias; y por el poder del Espíritu él lucha contra la carne a fin de poder cumplir la voluntad de Dios.

En breve, el evangelio reconcilia al pecador con la ley de Dios tanto como lo reconcilia con el dador de la ley. Cualquier cosa que se quede corta de esto no es poder de Dios para salvación sino un evangelio de sentimiento y permisivismo. Cuando las iglesias enseñan tal clase de evangelio, ellas realmente estimulan a la gente a pecar con una conciencia liviana.

### **Sr. Presidente**

La palabra de Dios revela que nosotros no debemos buscar por una reforma de la revolución inmoral. Pero aún tendrá un fin. Dr. Jack Zwemer, ¿podrá usted dilucidar este punto?

### **Jack Zwemer**

Nosotros hemos hablado primero de la desvergonzada y desafrentada corrupción universal humana predicada y practicada por la sociedad, ayudada e inducida por las iglesias. Las iglesias presumen rechazar el pecado mientras repudian la ley de Dios. Menosprecian las buenas nuevas del evangelio. Y habiendo hecho todo esto, ellas se estimulan a sí mismas en sus concilios y asambleas legislativas con preguntas tales como: si un ministro debe declarar una pareja del mismo sexo marido y mujer en el santo matrimonio. Ellos le dan honor a aquello que trajo fuego y azufre sobre las antiguas ciudades de Sodo-

ma y Gomorra. No es de maravillarse que las iglesias sean espiritualmente impotentes ante los grandes problemas de la sociedad contemporánea. ¿Es de maravillarse que el cristianismo llamado la sal de la tierra, haya perdido su sabor? ¿Es de alguna maravilla que las palabras del profeta se hayan cumplido hoy: "Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno"? Isa. 24:5. Esta es la condición. ¿Qué significa esto? La corrupción que prevalece en la raza humana nos dice de antemano del inminente regreso personal y glorioso de nuestro Señor Jesucristo a la tierra.

Hace cuatro mil años Dios miró y vio que la tierra estaba corrompida y llena de violencia, toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. El destruyó la tierra con un diluvio. "Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre". Lucas 17:26. Pensamos nuevamente en Lot, ese hombre justo cuyo espíritu fue irritado, molestado por la desenfrenada maldad de los habitantes de Sodoma y Gomorra. Dios decidió, que por su rebelión incurable, él destruiría esas malvadas ciudades. El envió a sus ángeles a la tierra. Ellos se acercaron a la ciudad y entraron por sus puertas y fueron recibidos por Lot, invitándolos a su casa, hospedándolos y alimentándolos; y ". . . antes que se acostasen," la Escritura dice, "los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma. . . llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. . . y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta." Gen. 19:4-9. "Asimismo en que como sucedió en los días de Lot. . . Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste." Luc. 17:28-30.

El Apóstol Pablo ha dado una descripción gráfica de la condición moral en los días del primer advenimiento del Salvador. Romanos 1 declara, "Por esto", refiriéndose a esos que adoraban a las criaturas más que al Creador, "Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza y de igual modo también los hombres. . . se encendieron en su lascivia unos con otros." Vers. 26, 27. Esa era la condición en el primer advenimiento; esa es la condición hoy cuando estamos parados en el umbral del segundo advenimiento del mismo Salvador. Y así Pablo antes de terminar su ministerio, escribe de nuevo a su amigo y compañero de trabajo, Timoteo:

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. 2 Tim. 3:1-5.

Así las solemnes palabras de las Escrituras están ante nosotros. Nosotros verdaderamente hemos llegado a los tiempos peligrosos en estos últimos días.

Esta ola de contaminación humana predice el advenimiento. ¿Qué demanda? Demanda el regreso de Jesucristo, porque Pablo declara más adelante a Timoteo que hombres malos y seducidores irán de mal en peor. No habrá mejoramiento. No hay esperanza dentro del hombre mismo. Y éstos que deben estar sirviendo de conciencia a la sociedad, para señalar al hombre los requerimientos de la ley de Dios y el remedio divino para el pecado son declarados la gran ramera quien corrompió la tierra con sus fornicaciones a quien Dios en su juicio justo y verdadero va a juzgar. Y así la ola de corrupción moral demanda la intervención de Dios en su segunda venida. Los malos están entrando en una rebelión incurable contra la ley de Dios y su gobierno, echando a un lado el control del Espíritu de Dios. Las palabras del sabio Salomón están siendo cumplidas “Todos los que me aborrecen aman la muerte”. Prov. 8:36.

Finalmente ¿cuál es el remedio para esta gran cosecha de pecado? De nuevo Dios debe intervenir en su venida para rescatar a los justos, para congregar a su gente en su granero. Entonces en estas solemnes palabras de Apocalipsis 11:18, “Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, . . . y de destruir a los que destruyen la tierra.” Pronto Dios se vestirá del manto de venganza y regresará a la tierra en gloria y poder para destruir a los que destruyen la tierra.

Así mis queridos amigos, todos nosotros podemos esperar por “cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia.” 2 Ped. 3:13. “Sea así, ven señor Jesús”. Apoc. 22:20.



# Mira pecador

por Elías García Chavés (México)

Mira pecador ingrato,  
Estás clavando a Cristo en una cruz,  
hiriendo estás su cuerpo grato.  
Otra vez estás matando al buen Jesús.

Mira pecador, despierta.  
Estás poniendo espinas en su frente.  
Mira ya la herida por ti abierta,  
ten piedad del Cristo inocente.

Mira, pecador injusto,  
tu el beso traidor a Cristo das  
Porque dices a Cristo, "yo soy justo"  
y con tus hechos hieres del Señor la faz.

Mira pecador tu gozo y tu paz.  
son heridas, son golpes inhumanos,  
aquellos que asestas a su dulce faz  
y hunden los clavos en sus manos.

Mira pecador el cruel martirio  
que has ofrecido al buen Salvador;  
al que debías brindarle un lirio  
has ofrecido un clavo puneador.

Mira pecador la copa amarga  
que has ofrecido a tu Señor.  
El te ofreció una vida rica y larga  
y tú le heriste el costado, ¡qué dolor!

Mira pecador tu horrible crimen  
estás matando al hijo de tu Dios,  
que sus dolores tu corazón animen  
para oír su divina y santa voz.

Mira pecador, los clavos deja caer.  
Quita las espinas que pones en su frente,  
No hagas más al Señor padecer  
y reciba su Padre: el Omnipotente.



# El tercer uso de la ley

Juan Warwick Montgomery

En 1528, sólo una década después de haber clavado Lutero las noventa y cinco tesis en aquella puerta, Erasmo declaró que "los luteranos buscan solo dos cosas—riquezas y esposas (*censum et uxorem*)" y que, para ellos, el evangelio significaba "el derecho de vivir como a uno plazca". (Carta de marzo 20, 1528, dirigida a W. Pirkheimer, camarada humanista de Erasmo). Desde aquel día hasta hoy se ha tenido a los protestantes como sospechosos de antinomianismo; y su evangelio de "salvación por gracia, mediante la fe y aparte de las obras de la ley" ha sido interpretado una y otra vez como una póliza de seguro espiritual que elimina el temor al infierno y permite al hombre "vivir como le plazca".

## La santificación doblemente profanada

De hecho, la denuncia de que el protestantismo es esencialmente antinomiano (contra la ley) parece tener una base especialmente fuerte durante el siglo diecinueve. La industrializa-

---

\*Traducido y resumido de John Warwick Montgomery, *The Suicide of Christian Theology* (Minneapolis: Bethany Fellowship, Inc. 1970), págs. 423-428. Este libro significativo se puede comprar en la Editorial Betania, 6820 Auto Club Road, Minneapolis, MN 55438, USA. Copyright 1970 derechos reservados por Bethany Fellowship, Inc., reimpresso con permiso.

ción y la urbanización trajeron consigo males sociales que fueron pasados por alto y racionalizados por muchos protestantes profesos. Inevitablemente se produjo una reacción para fines del mil ochocientos y principios del siglo veinte, en el movimiento del evangelio social. En el temor de que el protestantismo se hubiera tornado éticamente indiferente, el movimiento del evangelio social de Washington Gladen y Walter Rauschenbusch identificó al mensaje cristiano con las éticas sociales. Desde una aparente "justificación sin santificación", el péndulo osciló hasta una "santificación que se tragó a la justificación". En su avidez por traer el reino de Dios y el mejoramiento de los males del proletariado industrial mediante la acción social, los evangelistas sociales perdieron de vista frecuentemente la perspectiva central de la Reforma: que el amor de Cristo debe constreñir al cristiano, y que podremos experimentar y manifestar este amor sólo habiendo alcanzado una relación salvífica personal con el Cristo que nos "amó primero" (1 Juan 4:19) y se dió a sí mismo en la cruz por nosotros (1 Ped. 2:24).

La Primera Guerra Mundial reventó la burbuja optimista del evangelio social; ya no parecía haber gran seguridad de que los seres humanos tenían la capacidad de establecer una sociedad santificada en la tierra. Sin embargo, el criticismo bíblico con el cual se había alineado el movimiento del evangelio social no murió tan fácilmente. Las voces modernas en contra de la claridad y veracidad de las escrituras habían sido tan fuertes que en los círculos protestantes de mayor influencia se creía que un retorno a la ética bíblica proposicional no podía efectuarse. El resultado fue (y es, . . . ) una ética existencial.

El existencialismo protestante tiene poca confianza en la revelación bíblica, que es objetiva y eternamente definitiva en materias de ética. Los existencialistas escogen "el significado" de la Escritura por sí mismo para cada situación existencial. . . . Para ellos "lo correcto" o "lo incorrecto" nunca se determina absolutamente antes; la Biblia no es, para ellos, una fuente de absolutos éticos. ¿Qué es lo que distingue la ética cristiana de la no no-cristiana? Únicamente el motivo de amor. Según dicen, el cristiano ha experimentado el amor de Dios, y así puede ese amor influenciar sus propias decisiones existenciales. . . .

La ética existencialista contemporánea en el protestantismo es una segunda manifestación de santificación des-santificada, porque se desarrolla inevitablemente en un relativismo ético. . . . El existencialista protestante jamás puede apelar a la ley absoluta; únicamente puede decir: "Eres libre, escoge amar". Pero ¿qué quiere decir esto en términos concretos? En teoría puede significar que cualquier acción es lícita—un antinomianismo maduro—porque cada decisión existencial es única y sin precedente. . . . La ausencia de una norma ética eterna en el existencialismo de hoy, sea éste social o individualista, lo descalifica totalmente para promover la santidad cristiana.

### **La respuesta del protestantismo clásico**

En el protestantismo de la Reforma, queda excluido el antinomianismo sobre la base de una bien perfilada doctrina de la ley y de una relación cuidadosamente trazada entre la ley y el evangelio. Los reformadores afirmaban que ningún hombre se salva sobre la base de su obediencia a la ley. Como lo expresa la Apología de la Confesión de Augsburgo: *Lex semper accusat* ("la ley siempre condena"). Cuandoquiera que un hombre se coloca a sí mismo frente a la norma de la ley—ya sea ésta la ley de Dios revelada eternalmente en la Biblia, o la norma de la ley escrita en su propio corazón—encuentra que está condenado. Únicamente el sacrificio expiatorio de Cristo, quien cumplió perfectamente las demandas de la ley, puede salvar; por esto se dice, en las palabras del apóstol, que "por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efe. 2:8, 9).

Pero la ley de Dios, como se la presenta en las Escrituras, permanece válida. De hecho, la ley tiene tres funciones (o usos): el político (como restricción para el malvado); el teológico (como "nuestro *paidagogos* . . . para llevarnos a Cristo". Gál. 3:24); y el didáctico (como una guía para el regenerado). Hoy día pocos protestantes disputan el primero y segundo usos de la ley; pero, ¿qué diremos del tercero; del uso didáctico? ¿Necesitan los cristianos, llenos del amor de Cristo y dotados de poder mediante su Espíritu Santo, de la ley para instruirlos? ¿No están en lo correcto los existencialistas cuando dicen que el amor es suficiente? . . . .

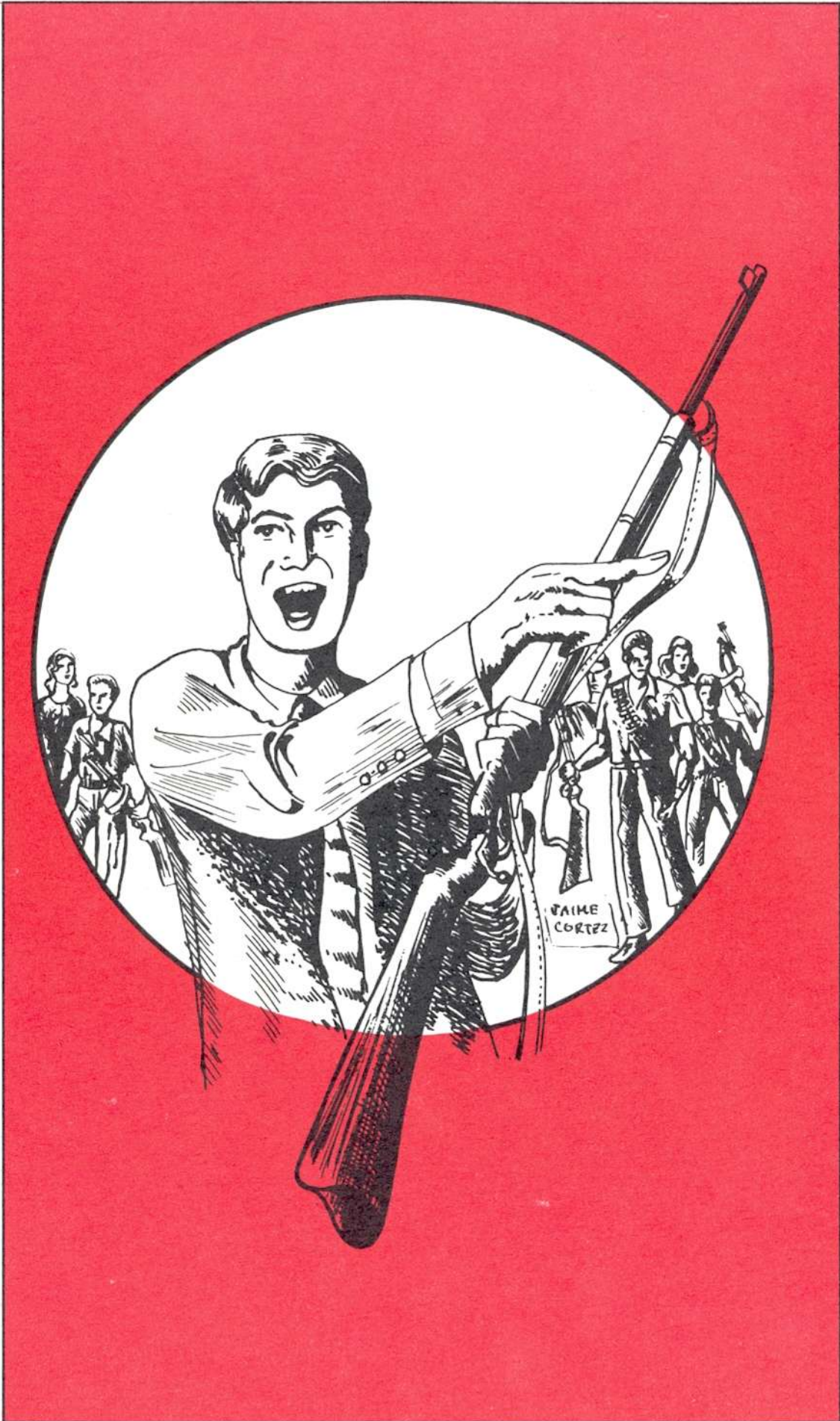
## Una doctrina esencial

Por dos razones, el tercer uso de la ley es una doctrina cristiana esencial: Primero, porque el amor—aún el amor de Cristo—aunque funciona como el más poderoso estímulo para la acción ética, no instruye al cristiano en lo que respecta al contenido propio de la acción. En ningún otro lugar se ha declarado esto tan bien como en los escritos del amado Horacio Bonar, autor del himno “Oí la voz de Jesús decir”. En su libro *God’s Way of Holiness* (El camino de Dios a la santidad), Bonar escribió:

“Pero, ¿nos dirán ellos qué cosa debe regular el servicio, si no es la ley? El **amor**, dicen ellos. Esto es pura falacia. El amor no es una **regla** sino un **motivo**. El amor no me dice **qué** hacer; me dice **cómo** hacerlo. El amor me constriñe a hacer la voluntad del Amado, pero para saber cuál es su voluntad debo ir a otro lugar. La ley de nuestro Dios es la **voluntad** del Amado, y donde se retira esa expresión de su voluntad el amor queda totalmente en tinieblas; no sabría qué hacer. Podría decir, yo amo a mi Señor, amo su servicio y quiero hacer sus mandatos, pero debo saber **las reglas de su casa** para saber **cómo** servirle. El amor sin una ley que guíe sus impulsos sería el progenitor de la adoración de la voluntad y la confusión, tan seguramente como del terror y de la justicia propia, a no ser que se ejercite sobre la suposición de una iluminación milagrosa como equivalente de la ley. El amor va a la ley para aprender la **voluntad** divina, y el amor se deleita en la ley como exponente de esa voluntad. Y el que dice que un creyente no tiene más nada que ver con la ley, sino rehuirla como a un viejo enemigo, podría decir mejor que no tiene nada que ver con la voluntad de Dios. Porque la ley divina y la voluntad divina son una substancialmente; la primera, la manifestación externa de la última. Y es “la **voluntad** de mi Padre que está en los cielos” lo que hemos de hacer (Mat. 7:21); probando así, mediante amante obediencia cuál es “la buena **voluntad** de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2). Sí, “el que hace la **voluntad** de Dios, permanece para siempre” (1 Juan 2:17). Es de acuerdo a “la **voluntad** de Dios” que hemos de vivir (1 Ped. 4:2), “aptos en toda obra buena **para que hagáis su voluntad**” (Heb. 13:21), y “fruto en toda buena obra”, emana de ser “llenos del conocimiento de **su voluntad**” (Col. 1:10, 9).

En segundo lugar, la doctrina del tercer uso de la ley es un preservativo esencial para toda la doctrina de la santificación. El hombre en Cristo recibe un nuevo espíritu—el Espíritu del Dios vivo—y, por lo tanto, su relación con la ley cambia. Cierro que, en esta vida, permanece siempre pecador (1 Juan 1:8)

y, por consiguiente, la ley siempre lo acusará, pero ahora ve a la ley bíblica en otra luz—como la manifestación de la amante voluntad de Dios. Ahora puede decir con el salmista: “Yo con tu ley me he deleitado” y “ ¡Cuánto amo yo tu ley! ” (Sal. 119:70, 97; compárese con Salmos 1 y 19). Sólo tomando en serio el tercer uso de la ley—“la ley de Cristo” (Gál. 6:2)—tomamos en serio la regeneración; y únicamente cuando venimos al amor de Dios, revelado en la ley, la santificación llega a ser una realidad en nuestras vidas. Ludwig Ihmels hizo una bien fundada confesión de fe cuando escribió en su obra *Die Religionswissenschaft der Gegenwart in Selbstdarstellungen*: “Estoy convencido, como lo estuvo Lutero, que el Evangelio puede entenderse sólo donde la ley ha efectuado su obra en los hombres. Y estoy igualmente convencido de que el cristiano humilde, con todo y lo mucho que desee vivir en una medida mayor en el Espíritu, jamás querrá valerse sin la santa disciplina del *tertius usus legis* (el tercer uso de la ley)”. La respuesta al antinomianismo, al legalismo, al evangelio social y al relativismo existencialista radica, no sólo en una **distinción** adecuada entre la ley y el evangelio, sino también en la **armonía** adecuada entre la ley y el evangelio, como la propone la doctrina clásica del tercer uso de la ley.





# La violencia cristiana

**Miguel Carvajal Díaz\***

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” Mat. 11:12.

El mundo en estos momentos está sacudido por una explosión de violencia, cual nunca se ha oído en épocas pasadas. Los secuestros y extorciones suceden en todos los países todos los días; las guerrillas es cosa tan corriente como el pan de cada día, hasta el punto de que en muchos de nuestros países llamarse guerrillero es un orgullo, simbolo de persona sobresaliente. Las revoluciones para cambiar gobiernos sacuden a naciones de todos los continentes, por esta razón se mata a mandatarios y se asesinan pueblos enteros. Todo esto nos hace pensar a los cristianos en las palabras proféticas de Jesucristo:

---

\*Miguel Carvajal Díaz es pastor de la Alianza Cristiana y Misionera en Quito, Ecuador. También es consejero del programa radial “La Biblia Dice”. Con las siguientes palabras nos cuenta algo de su vida cuando aún era fraile franciscano:

“Sinceramente buscaba a Dios y por lo mismo quería sentir la completa seguridad de mi salvación, que con aquella vida mística estaba agradando verdaderamente a Dios. Ni la teología escolástica ni la práctica masoquista de los sacrificios me brindaron tal seguridad. Era frecuente el ayuno, la disciplina (azotes), cilicios (sacrificios dolorosos), rezos de muchas horas, y cuántas otras prácticas, a través de las cuales trataba de adquirir la justicia necesaria para la salvación. Ahora comprendo que únicamente Cristo, por su sacrificio sustitutivo puede otorgarnos: ‘Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos’ .

“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis porque es necesario que todo esto acontezca. . . . Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino. . . . entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.” Mat. 24:6-10.

Pastores hay que están dejando sus púlpitos y su Biblia, tomando un fusil, y remontándose a las montañas para luchar por un cambio en las estructuras sociales y económicas. Iglesias enteras que piensan que ya ha pasado el tiempo de doblar las rodillas para orar, de tener un estudio bíblico, y de predicar, en su lugar han reemplazado todas estas cosas por la lucha armada. Se han cansado de hacer invitación voluntaria para la salvación y piensan cambiar el mundo con un evangelio olor a pólvora.

### **Una historia violenta**

La violencia no es algo nuevo para la humanidad. Existe a todo nivel desde la entrada del pecado. Existió a nivel personal, a nivel de grupo, más tarde en la historia a nivel tribal, a nivel nacional y luego a nivel internacional.

El primer acto de violencia personal fue el de Caín contra su hermano Abel. Fue un acto de premeditada alevosía. El castigo del diluvio no exterminó la violencia, pues cada vez fue creciendo. Los inicios del pueblo de Israel también están revestidos de violencia; los hijos de Jacob ejercieron violencia contra su propio hermano José; luego los egipcios quisieron exterminar al pueblo de Israel viendo un rival en potencia. Aquí comienza la violencia internacional acrecentada después por poderosas naciones como Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma.

### **El reino de Jesús**

Pero Jesús estableció su reino sobre bases netamente espirituales, antes que materiales. Por esto decía: “Mi reino no es de este mundo”.

Jesús mencionó la violencia como un hecho real, pero no justificándola o peor aún incitándola. Así anuncia sobre estos últimos tiempos: “Porque se levantará nación contra nación

y reino contra reino. Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres y los matarán". Marcos 13:8 y 12.

Según las profecías de Jesús, el mundo terminará con una guerra escatológica y sólo cuando él venga establecerá un reino de paz para el hombre.

### **La causa de la violencia**

La causa de la violencia según el Nuevo Testamento es la misma naturaleza humana pecaminosa y caída. Leyendo algunas frases de la descripción que Pablo hace en Romanos, capítulo 3 encontramos:

"Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre: quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz". Versos 13-17.

El hombre por sí mismo es inclinado a la belicosidad, revolidad, ostentación, venganza, opresión, egoísmo, envidia, explotación, revanchismo, deseo de poder, defensa de ideas políticas y religiosas, y desquite por las injurias recibidas. Por esto nos pregunta Santiago: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros: ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?" Santiago 4:1. Y Cristo dijo: "porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias". Mat. 15:19.

### **La violencia de la conversión**

Mientras la conversión sujeta la carne a la nueva naturaleza no la eradica. Sólo el cristiano tiene en sí dos naturalezas combatiendo violentamente como dice en Gálatas 5:17.

"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais."

La más violenta guerra se libra dentro del corazón del creyente en Cristo. Pablo la describió en las siguientes palabras:

“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.” Rom. 7:21-23.

La conversión Cristiana no sólo trae violencia interna sino también una reacción de violencia externa. Pues la conversión es una ruptura con el pasado; así dice en Mateo 11:12: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”. Comparando este versículo con su paralelo en Lucas 21:17, encontramos que la frase “sufre violencia” corresponde a esta otra: “se esfuerzan a entrar”. Es decir, que la persona que se convierte tiene que vencer la oposición de los que no creen, las dificultades en el trabajo y las dificultades con las autoridades que muchas veces prohíben el ejercicio de la fe. Son inevitables los conflictos con el mundo en que vivimos. El mismo Señor nos dice: “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.” Mat. 10:22. También nos dice que es necesario aun aborrecer padre, madre y familiares para poder seguirle.

Seguramente en sus iglesias ocurre lo que también sucede en el Ecuador, donde hay esposos que están por divorciarse porque uno de ellos decidió seguir al Señor, jóvenes que son impedidos de acudir a la iglesia aunque ellos tienen todo el deseo de servir a Dios, y seminaristas que han perdido toda relación con sus padres por dedicarse al servicio de Dios. Unirse a Cristo no es lo mismo que unirse a la raza humana. Jesús dijo, “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.” Mat. 10:34.

Las demandas de Cristo causan violencia. La demanda que Jesús hizo al joven rico: “vende todo lo que tienes, ven, síqueme”, abarca no sólo las riquezas, abarca la vida entera, lo que más se quiere. Es una ingerencia completa de Dios en nuestra existencia, en nuestras actividades, en nuestros deseos y en lo que más amamos en la vida. ¿No es esto violencia: Sí, y la violencia más encarnizada.

La forma de vivir del cristiano levanta violencia. Cuando una persona acepta la salvación de Cristo, inmediatamente entra

en conflicto con la forma de vivir del mundo, de lo que se practica a nuestro alrededor, y con el carácter natural del hombre. Las demandas de Cristo obligan a una reubicación de nuestros valores, tiene que transformarse nuestra vida privada, nuestra vida en el hogar, nuestro comportamiento como trabajador y como ciudadano.

### **La violencia de la evangelización**

Un medio de evangelizar es el amor. También el amor es violencia, pues rompe las estructuras de carácter, de culturas, de nacionalidades. El cristiano nacido de nuevo se convierte en servidor de los demás y aún está dispuesto a renunciar a sus propios privilegios cuando estos van en detrimento de los demás. El cristianismo rompe con las injusticias sociales de segregación y de crueldad. Esta forma de vivir es al contrario de la de los demás. Así es que la comunicación del evangelio por medio del amor levanta una reacción violenta.

Las armas de la evangelización no consisten en poderosos ejércitos y armas mortales sino en la proclamación de la vida, muerte y resurrección de un hombre por todos los hombres. Esta proclamación también levanta violencia. Cuando Pablo y Silas fueron acusados ante los magistrados de Filipos, estas fueron las acusaciones: "estos hombres siendo judíos alborotan nuestra ciudad y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos". Igualmente las turbas de Tesalónica gritaron: "Estos que transtornan el mundo entero también han venido acá. . . y alborotan al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas". La proclamación de que Cristo es nuestra justicia, sólo por fe, transtorna violentamente al mundo.

La predicación del evangelio levantará cada día oposición. La vida cristiana será más difícil a medida que termina la historia de la humanidad. "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan." Mat. 11:12.

# En el frente religioso

## El Dr. W. Carmeron Townsend Falleció

El apóstol, patriarca y promotor de la investigación de las lenguas indígenas, doctor William Cameron Townsend, falleció el viernes 25 de abril de 1982 en Waxhaw, Carolina del Norte, a la edad de 85 años. Era oriundo de California y graduado del Occidental College. En 1917 se estableció en Guatemala, entre los indios cakchiqueles, cuyo idioma aprendió y dotó de gramática y escritura, de las cuales carecía.

Elaboró también un sistema de alfabetización e, interesado básicamente en la propagación de las Sagradas Escrituras, produjo en esa lengua una versión del Nuevo Testamento. . . .

Esta experiencia en Guatemala, donde permaneció 17 años, le sirvió para sentar las bases científicas y metodológicas para el estudio de las lenguas indígenas para la traducción de la Biblia a ellas, y para un programa práctico de educación y promoción socio-económica del indígena. Invitado por el maestro Moisés Sáenz vino a México en 1934 y se estableció con su esposa en Tetelcingo, Morelos, donde inició una labor semejante.

. . . Nació en México el Instituto Lingüístico de Verano, que con el tiempo se extendería por muchos países de éste y otros continentes. En actualidad el ILV trabaja en 35 naciones, en diversas partes del mundo.

. . . Bajo la inspiración y dirección del doctor Townsend, el ILV ha publicado ya más de 10,000 monogramas, artículos y folletos de orden técnico. . . . De esos escritos, al menos 21 proceden de la pluma de Townsend mismo, y muchos son versiones del Nuevo Testamento o partes de él a muchas lenguas. . . .

En la labor de este gran homenaje hay más, muchísimo más que el poco espacio no permite siquiera mencionar. ¡En paz descansa ya! Pero como dice la Sagrada Escritura que tanto amó y ayudó a difundir, sus buenas obras lo siguen. ¡Que sea por mucho tiempo!

Tomado de *Excelsior*

México, D. F., Mayo 4 de 1982

## SUBSCRIPCION GRATIS

¿Se ha unido usted a la lista de suscriptores de *Pregonero de Justicia*? Si no lo ha hecho, está invitado a hacerlo de inmediato. Las suscripciones son gratis para quienes las soliciten personalmente. Simplemente envíe su pedido con nombre y dirección a la siguiente dirección:

**Pregonero de Justicia, P. O. Box 700,  
Fallbrook, California 92028 EE.UU.**

- Deseo unirme a la lista regular de suscriptores para continuar recibiendo gratuitamente el *Pregonero*.
- Les envío juntamente una lista de nombres y direcciones de mis amigos para que reciban un ejemplar gratuito y puedan tener la oportunidad de suscribirse por su propia cuenta.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

### CUPON DE PEDIDOS

Indique la cantidad que desea recibir y escriba su nombre y dirección abajo. (Para pedidos grandes es necesario incluir una ofrenda para ayudarnos con la impresión y envío de la literatura.)

#### VOLANTES

\_\_\_\_\_ *El Cristo de la Historia*

\_\_\_\_\_ *El Gobierno Ideal*

#### FOLLETOS

\_\_\_\_\_ *Justificación Católica contra Protestante*

\_\_\_\_\_ *Cuatro Grandes Certezas*

#### PREGONERO DE JUSTICIA

\_\_\_\_\_ Vol. 1, Núm. 1 "El Bautismo del Espíritu Santo"

\_\_\_\_\_ Vol. 1, Núm. 2 "El Pentecostalismo Retado y Refutado" (límite—uno)

\_\_\_\_\_ Vol. 1, Núm. 3 "El Mensaje de San Pablo en torno a la Justificación" (límite  
Núm. Especial "La Justificación por la Fe" —uno)

\_\_\_\_\_ Vol. 2, Núm. 1 "Paradojas Bíblicas" (límite—uno)

\_\_\_\_\_ Vol. 2, Núm. 2 "Protestar o Perecer" (límite—uno)

\_\_\_\_\_ Núm. Especial "La Justificación por la Fe y el Movimiento Carismático"

\_\_\_\_\_ Vol. 3, Núm. 1 "La Ley y el Evangelio"

\_\_\_\_\_ Vol. 3, Núm. 2 "El Mensaje del Movimiento de Santidad"

\_\_\_\_\_ Vol. 3, Núm. 3 "El Poder de la Imputación"

\_\_\_\_\_ Núm. Especial "El Panorama Religioso Actual"

\_\_\_\_\_ Vol. 4, Núm. 1 "Martín Lutero habla a esta generación"

\_\_\_\_\_ Vol. 4, Núm. 2 "¿Cómo leeremos la Biblia?"

\_\_\_\_\_ Vol. 4, Núm. 3 "Aceptación y ética"

\_\_\_\_\_ Vol. 4, Núm. 4 "La revolución inmoral"

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

